

cion, acompañándolos de los documentos que acrediten su suficiencia.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 8 de Febrero de 1844.—Portillo.—Sr. director jeneral de la Armada.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

TURQUIA.

Constantinopla 3 de Enero.

Las relaciones del Divan con las diferentes misiones extranjeras no dan muestras de estar bajo un pie satisfactorio: los representantes de Francia é Inglaterra empiezan á desimpresionarse: sus jestioniones por obtener por escrito una respuesta á las notas que se la han dirigido con motivo de la última ejecucion de Biledjih han sido inútiles, y los numerosos actos, por medio de los cuales revela el Gobierno turco la política de aislamiento, y su menosprecio á los consejos de las cortes que llama aliadas, parece que han indispuerto seriamente á los representantes. Se dice de positivo que sir Stratford-Canning y Mr. Bourqueney estan muy dispuestos á trabajar por la caida de Riza-baja y del Ministro de Hacienda, que son la causa del sistema retrógrado seguido hace algun tiempo.

El almirante Walker, que habia sido nombrado baja cuando la campaña de Siria, en la cual mandaba la escuadra turca, y que habia sido empleado por el Gobierno otomano en 1838, acaba de ser destituido. El sábado último se le comunicó su destitucion con orden de remitir su condecoracion á la persona encargada de participarle esta noticia; pero ha contestado que no la entregaria sino al Sultan. Sir Stratford Canning ha hecho mas caso de las formas que han mediado en esta circunstancia que de la medida en sí misma. Es probable que corra igual suerte el jeneral Jokmus, porque está en idéntico caso que el almirante Walker.

Estas noticias se confirman por otra carta de Constantinopla del 3, publicada en el *Constitucional*. La carta añade lo siguiente:

“El Divan ha enviado un comisario á Tunez con el objeto aparente de arreglar las diferencias que existen entre el bey de esta rejencia y la Ouedja. Pero nosotros tenemos motivos para creer que el Gobierno turco estará dispuesto á utilizarse de los embarazos suscitados por la diplomacia para desunir al bey de Tunez de la Francia, y restablecer en el antiguo pie las relaciones de esta rejencia con la metrópoli. Se ha confiado esta mision á Terfik-effendi, antiguo encargado interino de Negocios, el cual saldrá el viernes próximo á bordo de una corbeta.”

Tewfik-bey saldrá en breve para Tunez. Lleva al bey el firman, confirmándole en su gobierno para el año próximo, y al mismo tiempo le entregará instrucciones acerca de la conducta que deba observar, tanto con el Gobierno francés en Arjel, como con respecto á la esportacion de granos, para poner un término á las diferencias suscitadas entre él y su Gobierno.

La destitucion del almirante Walker, Yaver-baja, ha sido el resultado de una intriga tramada por el capitán-baja. Parece que á poco de la salida de la escuadra otomana de los Dardanelos se suscitó una disputa entre Yaver y el capitán-baja, lo cual dió orijen á que Yaver se quejase formalmente al Sultan. El capitán-baja iba á ser destituido, pero habiendo conseguido conjurar la tempestad por medio de sus numerosos amigos, apenas hubo pasado el peligro, intrigó en tales términos que al fin logró separasen del mando á Yaver. Dúdase que el embajador de Inglaterra consiga que sea reintegrado, con tanta mas razon, cuanto que Yaver se ha manejado con bastante parcialidad en esta circunstancia.

FRANCIA.

Paris 18 de Enero.

Hoy se ha distribuido en la Cámara de los Diputados una enmienda de Mr. Billault, redactada de conformidad con MM. Duvierjier de Hauranne y Remusat. La enmienda se divide en dos partes: la primera se dirige á reemplazar el final del párrafo 4º, que está concebido en estos términos:

“Deseamos que en estos dos paises el trono y las libertades públicas adquieran nueva fuerza con su íntima alianza. Nos llena de satisfaccion el saber que la sincera amistad que une á V. M. con la Reina de la Gran Bretaña, y la conformidad de

sentimientos entre nuestro Gobierno y el suyo sobre los acontecimientos de la España y de la Grecia, os confirman, señor, en las favorables esperanzas concebidas sobre el porvenir de las dos naciones amigas de la Francia.”

La redaccion propuesta por Mr. Billault dice así:

“Deseamos que en estos dos paises, amigos naturales de la Francia, el trono y las libertades públicas adquieran nueva fuerza con su íntima alianza. La sincera amistad que une á V. M. con la Reina de la Gran Bretaña, y el acuerdo que nos anunciais existe entre vuestro Gobierno y el suyo, os confirman en esta esperanza.”

Del Niemen escriben con fecha del 10 que el descalabro que últimamente han sufrido las tropas rusas en el Cáucaso ha llenado de terror á los soldados. Los rusos no ignoran el trato que les dan los montañeses, y en particular los tschetchenses: cuando caen prisioneros, los montañeses les hacen incisiones en las plantas de los pies para impedirles la fuga; introducen en las llagas paja machacada, y despues la dejan que se cicatrice. Por esta razon el soldado ruso se defiende hasta el último extremo.

No se sabe cómo los montañeses adquieren las municiones y el material de guerra necesario para continuar la lucha con la enerjía y el ardor que manifiestan. Como sus facultades acerca de este punto son muy limitadas, preciso es suponer que las municiones y el material de guerra lo reciben de fuera del pais, y en esto está en realidad el jermen de colision que se advierte entre la Rusia y las potencias europeas.

Hemos recibido noticias de Rio-Janeiro que alcanzan hasta el 24 de Noviembre.

Ahora ya sabemos lo que hay de positivo acerca de la alianza que las cartas de Montevideo decian haberse concluido entre el Gobierno de dicho pais con el del Brasil contra Buenos-Aires, y sobre el rompimiento entre este último Gobierno y el del Brasil, anunciado hace pocos dias por el *Sun* de Lóndres. Hé aqui lo ocurrido, y lo que sin duda ha inducido en error á los correspondientes del periódico ingles y á los de los periódicos de Paris.

Viéndose el Gobierno actual de Montevideo estremadamente apurado, concibió el pensamiento de proponer al del Brasil, mediante algunas concesiones de poca importancia, la union federal de ambos paises, á condicion de que el Brasil ayudaria á Montevideo en su guerra contra Buenos-Aires. Parece que el ministro brasileño en Montevideo habia aprobado hasta cierto punto los planes de Frutos de Ribera, sujeto de mayor influencia en el pais; y creyendo que sus proposiciones de federacion serian bien acogidas por el Gobierno imperial, resolvió, bajo su responsabilidad, mandar al comandante de la escuadra que no reconociese el bloqueo de los puertos de Montevideo y Maldonado, declarado por el Gobierno de Buenos-Aires, hasta haber recibido nuevas instrucciones de Rio-Janeiro sobre este punto.

Semejante proceder irritó sobremanera al dictador Rosas, y sin pérdida de momento dirigió al ministro brasileño en Buenos-Aires una nota concebida en un estilo altamente injurioso y violento, quejándose del ministro imperial en Montevideo, á quien trataba de estúpido é insensato, intimándole al mismo tiempo que cesaba toda relacion oficial entre los dos Gobiernos si no se le daba satisfaccion.

El ministro contestó á la nota con otra tan sentida, moderada y llena de dignidad, cuanto la de Rosas tenia de violenta y agresora. Trataba de disculpar al representante brasileño en Montevideo, observando que siendo el bloqueo solo parcial, y apartándose de la regla jeneral, en este caso el dicho representante necesitaba instrucciones de su Gobierno, puesto que se trataba de un negocio enteramente excepcional. Esta nota, lejos de calmar al dictador, contribuyó á irritarle mas, invitando primero al ministro á que retirase su nota; y vista su negativa, se la devolvió sin respuesta. Entonces el ministro pidió sus pasaportes, que le fueron espedidos.

En este tiempo el Gobierno de Rio-Janeiro, que ignoraba lo que estaba sucediendo en Montevideo y en Buenos-Aires, recibió las proposiciones hechas por Ribera, y tuvo noticia de la orden dada por su ministro al comandante de la escuadra. Desechó las primeras en términos muy decisivos; y en cuanto al ministro, no solo desaprobó su conducta, sino que le destituyó y le reemplazó por otro.

Entonces, aunque un poco tarde, el dictador conoció que habia obrado con sobrada lijereza, é hizo todo lo posible para